

Área de interés 10. Garantías del conocimiento.

Una historia de marcianos

Hugo Enrique Sánchez

—Pues no estoy de acuerdo, doña Margo —dijo una señora en el mercado al discutir con otras mujeres—. ¿De dónde saca usted que sabe más que nosotras? Todos vemos las cosas con nuestros propios ojos, y tan verdad es lo que yo creo como lo que usted cree. Así que no se quiera sentir superior.

Estas palabras llamaron la atención de Fátima, quien no dejó de pensar en las consecuencias de lo que se decía. Y así, casi involuntariamente, imaginó una situación un poco extravagante.

«En un pequeño planeta habitado por hombrecitos con sombreros de colores, todas las creencias son verdaderas. No hay escuelas. ¿Para qué? No es necesario distinguir las creencias del conocimiento, ya que el error es imposible. Cada quien toma lo que cree como verdadero, y lo es, porque la verdad depende de cada uno. Estudiantes y profesores, de haberlos, habrían estado tan dotados de verdad como el más sabio; dar solo a unos la tarea de enseñar habría sido tan arbitrario como innecesario. Tampoco hay tribunales. ¿Cómo decidir quién es inocente y quién no? Acusados y acusadores estarían en lo correcto, y dar la razón a uno o a otro generaría resentimiento entre los involucrados. En lo tocante a los pobladores de este planeta, todos son superlativamente vanidosos y arrogantes; cada uno está convencido de ser el más bello de todos y de que los demás no lo son, en ningún sentido».

En este momento, ella se detuvo y dijo en voz alta:

—¿Sería posible? No puede ser que dos habitantes de ese planeta fueran al mismo tiempo el más bello de todos... pues si ambos lo fueran, ¡entonces no lo serían los dos! Pero lo creen, así que debe ser verdad que lo son...

Con esta cavilación, el mundo que Fátima estaba imaginando se desvaneció y ella volvió a sus pensamientos habituales: «Yo quiero ir a la escuela. Los profesores saben cosas que yo no sé, así como yo sé cosas que ellos no. No todos somos sabios. Además, si fuera

verdad lo que dice la señora, tendrían que pasar cosas que son imposibles». Con esto, Fátima pensó que la idea de la señora era insostenible, así que la desechó.

Desde esa ocasión, hace estos ejercicios de pensamiento. Con el mismo método examina lo que escucha decir a la gente: primero hace como si la idea que examina fuera verdadera, y con ella le da forma a una situación en que las consecuencias son evidentes; de esa manera decide si cree o no las ideas que ha examinado.

Las amigas de Fátima saben que acostumbra imaginar estos escenarios, y con frecuencia le piden que les hable de ellos. Para Liliana, son como cuentos de ciencia ficción con finales raros. Mientras que para Azeneth son como experimentos de laboratorio en los que se aíslan los elementos cuyas reacciones se estudia. Gabriela, por su parte, disfruta la manera persuasiva con que Fátima cuenta sus historias.

Un día, después de clase, Liliana llegó buscando a Fátima; tenía algo muy importante que contarle.

—¡Fati, este concurso es para ti! —dijo muy entusiasmada.

—¿De qué hablas, Lili? —preguntó Gabriela que estaba en el patio con Fátima.

—Hay un concurso de cuento. Si ganas, te dan un paquete de libros y una tableta electrónica.

—¡Órale! ¡Esos sí son premios! —exclamó Azeneth.

—Yo creo que deberías entrarle, Fátima. ¿Sabes por qué? —dijo Liliana—. Participan pocos. A muchos les da pena o flojera o se les pasa la fecha. El año pasado, en el concurso de calaveritas, hubo solo tres participantes, y a esos les dieron los premios. Además, eres buena en ortografía y la convocatoria dice que eso es importante. Estoy segura de que descalificarán a muchos por no saber usar la hache. Con suerte, eres la única que participa y te dan los premios nada más para no regresarlos... ¿Cómo ves?

—Pues sí, están buenos los premios —dijo Fátima—, pero no tengo nada escrito... ¿Creen que pueda ganar si escribo sobre las cosas que pienso?

—A lo mejor no —se aventuró a responder Gabriela—, pero no pierdes nada con hacer el intento. ¡Aviéntate, ándale! ¿Por qué no nos cuentas una de tus historias y nosotras te ayudamos con los detalles?

—Está bien, Gaby. Pero si gano, compartimos los premios entre todas.

—Bueno, ahí va la historia. Imaginen que un grupo de extraterrestres experimenta con nosotros y hace que todo el tiempo tengamos alucinaciones de cosas que no nos importan. Alguien mira pasar un gorrión, pero el gorrión no ha pasado. Otro oye que en la casa de al lado están platicando, pero nadie lo hace. ¿Qué pasaría en esta situación?

—¡Qué historia! —exclamó Azeneth—. Es como si esos marcianos quisieran enloquecernos. ¡A mí me gustaría alucinar que tengo muchos chocolates!

—¿Qué ganarías con alucinar que tienes chocolates pero no los tienes? Sería como no tener nada —precisó Liliana—. Aunque yo no entiendo bien la pregunta, Fati. Si nos engañan como dices, habría accidentes y confusiones, ¿no? Uno se cae a un hoyo, otro se pone ropa que no combina... ¿Eso es lo que nos preguntas?

—Pienso en esos detalles porque los necesito para la historia, pero lo que me interesa es pensar cómo eso puede afectar lo que sabemos. Si estuviéramos en esa situación, ¿dejaríamos de saber cosas?

—Esa pregunta está bien rara —respondió Azeneth—. A ver si te entiendo. Supón que revisas tu mochila y ves que está tu calculadora, pero, sin que lo sepas, por culpa de los marcianos, estás viendo mal. Yo digo que no sabes que la calculadora está en la mochila; ¡ni modo que sepas algo que no es verdad!

—Yo también pienso eso —agregó Gabriela—. No estaríamos seguros de lo que pasa cuando se trata de cosas que no nos importan, porque no revisaríamos si es verdad o no. Pero cuando se tratara de cosas importantes, sería distinto: si creo que mi casa se está quemando y me pongo a gritar, la gente notará que estoy viendo cosas y me darán una cachetada. Ahí voy a saber que me equivoco, y eso también es importante, ¿no?

—¡Muy bien! —exclamó Fátima—. Entonces, para estar seguros de que sabemos algo, tenemos que verificarlo. Si no lo hacemos, podríamos equivocarnos por culpa de los extraterrestres. ¡Ya va saliendo la historia!

—Pero también podemos equivocarnos sin marcianos, ¿no? —puntualizó Liliana—. Mira, ¿ves cómo hay un chico que corre junto a la cancha de fútbol? ¿Sí? Pues, puede ser una chica o un profe; estamos muy lejos para saberlo. Y si no revisamos, podemos creer cosas

falsas y, como dijo Azeneth, no podemos saber algo que es falso. No necesitamos de historias locas para entender esto.

—En eso tienes razón, Lili —respondió Fátima—, pero hay algo que pasa en mi historia que nadie creería que sí pasa en la vida real. ¿Te das cuenta que todos podrían alucinar lo mismo al mismo tiempo? Gabriela dice que si se quemara su casa, sus vecinos le dirían que está alucinando, pero lo que yo quiero es que en mi historia a veces todos se equivoquen sobre lo mismo.

—Si no ganas el concurso, por lo menos te van a regalar unas vacaciones a la Casa de la risa. ¿No se te hace mucha ciencia ficción?

—Sí... un poco —reconoció Fátima—, pero lo que yo quería es que en mi historia ningún personaje terrícola supiera nada; así yo podría ver qué es lo que ocurre. Pensé que una historia de extraterrestres sería útil porque, en ese caso, no hay modo de saber que estamos equivocados; ¿cómo tener la seguridad de que no hay marcianos que estén haciéndonos la vida de cuadritos?

—Pues no se puede —respondió Gabriela—. ¿Qué pasa cuando no tenemos evidencia? Mi tía dice que el número de estrellas en el universo termina en siete. ¡Pero no podemos contar todas las estrellas!

—Yo pienso —dijo Liliana— que no debemos creer ese tipo de cosas porque no tenemos suficiente evidencia. Pero tampoco debemos creer que son falsas porque tampoco tenemos evidencia para eso.

—¡Se me acaba de ocurrir una gran idea! —exclamó Fátima emocionada—. Ya es hora de ir a casa. Escribiré esta noche una parte del cuento y mañana lo leemos juntas, ¿les parece?

Guía para facilitar la reflexión y el diálogo a partir del texto *Una historia de marcianos*

El conocimiento humano es objeto de estudio de la filosofía; son de interés particular su naturaleza (¿Qué es el conocimiento?), su extensión (¿Cuánto conocemos?), su demarcación (¿Con qué criterios podemos distinguir el conocimiento de lo que no lo es?) y su posibilidad (¿Es realmente posible el conocimiento?). El nombre que recibe el área de la filosofía que estudia estas preguntas es Epistemología o Teoría del conocimiento. En *Una historia de marcianos* se presentan elementos para discutir cada una de estas preguntas. Fátima busca las garantías del conocimiento por medio del uso de un método que le permite evaluar las consecuencias de una afirmación. Valiéndose de este método,

Fátima decide si algo es insostenible con lo cual tiene un criterio de demarcación de lo que es razonable tomar como conocimiento. Adicionalmente, la situación que se discute con motivo del concurso de cuento, da pie para pensar tanto en la posibilidad del conocimiento como en sus características distintivas, así como en la relación entre los conceptos de conocimiento y de evidencia.

En esta narración se ofrece una presentación intuitiva de los problemas que conlleva el relativismo (v.gr. disputas irresolubles, eliminación de distinciones cognitivas y aceptación de sinsentidos y contradicciones), así como de algunos argumentos clásicos para rechazarlo. En el marco de esta discusión se hacen notar algunas características del conocimiento: su relación con la verdad, su importancia social, los procedimientos sociales de obtención de conocimiento, así como las jerarquías que parece generar.

En el trasfondo de este texto se encuentran dos conceptos muy importantes para esta Área de interés: la suspensión del juicio y la humildad intelectual, que pueden ser caracterizadas como actividades ligadas a virtudes cognitivas. Cuando no hay evidencia suficiente para decidir una cuestión, lo más razonable es abstenerse de creer: no pronunciarse ni por la afirmación ni por la negación de la tesis en disputa, sino suspender el juicio reconociendo que hasta ese momento nuestra ignorancia no nos permite saber, lo cual no impide que la investigación continúe con la finalidad de recabar más elementos que permitan eventualmente decidir la cuestión.

Conceptos.

Creencia, racionalidad y método.

Relatividad, conocimiento social.

Evidencia.

Suspensión del juicio.

Posibilidad de conocer.

Humildad intelectual.

Plan de discusión 1. Creencia, racionalidad y método.

1. Fátima examina algunas cosas que escucha decir, ¿alguna vez has hecho algo similar?
2. En el planeta que imagina Fátima «no es necesario distinguir el conocimiento de la creencia, pues el error es imposible». ¿Por qué es necesario diferenciar entre creencia y conocimiento?
3. ¿Por qué se desvaneció el escenario que Fátima imaginaba?
4. ¿Te parece que los escenarios que imagina Fátima son útiles para establecer si debemos creer o no creer algo?
5. ¿Crees que es importante examinar lo que dicen las personas antes de aceptarlo o rechazarlo?
6. Si, como en la historia de los marcianos, una persona alucina que alguien platica en el cuarto contiguo, ¿sería irracional que creyera que de hecho eso sucede?
7. Si alguien dice que hay una ardilla en tu cuarto, ¿cómo determinarías si eso es verdad?

8. Liliana le dice a Fátima que participe en el concurso de cuento por diversas razones, ¿crees que sería racional que Fátima no acepte participar?
9. ¿Qué método o procedimiento podrías usar para evaluar la aceptabilidad de una creencia?
10. ¿Qué tipo de creencias sería irracional aceptar?

Plan de discusión 2. Relatividad, conocimiento social.

1. Doña Margo parece decir que hay quienes saben más que otros, ¿estás de acuerdo con esta afirmación?
2. ¿Qué quiere decir que cada quien ve las cosas desde sus propios ojos?
3. Tras considerar las consecuencias de afirmar que «todas las creencias son verdaderas», Fátima deshecha esta idea. ¿Te parece racional que lo haga?
4. Si en una discusión argumentativa alguien afirma que «cada cabeza es un mundo» con la finalidad de que no le sean pedidas razones adicionales, ¿cómo responderías?
5. No hay escuelas en el planeta que imagina Fátima porque todos sus habitantes son igualmente sabios, ¿qué consecuencias tendría esto para la sociedad en la que viven?
6. ¿Tiene sentido la investigación científica en una sociedad en la que todas las creencias son verdaderas?
7. ¿Es racional aceptar que dos personas son cada una la más hermosa de todas y que nadie más lo es?
8. En algún momento se creyó que la tierra era plana y en otro que no lo era, ¿pueden ser ambas afirmaciones verdaderas?
9. Diferentes sociedades han diferido con respecto a qué es lo correcto: los calchicos creían que era correcto comer los cadáveres de sus padres, mientras que los griegos creían que era incorrecto. ¿Sucede algo similar en el caso del conocimiento?
10. ¿El conocimiento que tienen las personas depende de las sociedades en las que viven? ¿Cómo?

Plan de discusión 3. Evidencia, suspensión del juicio. posibilidad de conocer, humildad intelectual.

1. Azeneth parece afirmar que no podemos saber algo si no es verdad, ¿estás de acuerdo?
2. En el escenario que presenta Fátima, los extraterrestres nos generan creencias falsas. Si tenemos solo creencias falsas, ¿podemos tener también conocimiento?
3. Si los marcianos de la historia de Fátima nos hacen alucinar, ¿tendríamos también recuerdos equivocados?
4. Fátima quiere que en su historia «a veces todos se equivoquen con respecto a lo mismo», ¿es esto posible?
5. Fátima reconoce que para saber algo, tenemos que verificarlo. ¿Qué tipo de evidencia te permite saber que algo es verdad?
6. ¿Qué evidencia podrías señalar para pensar que no estás sujeto al experimento de los marcianos?

7. Si no tenemos suficiente evidencia con respecto a una afirmación, ¿debemos creerla, no creerla o suspender el juicio (es decir, no afirmar que es verdadera o falsa)?
9. ¿En qué casos el conocimiento sería imposible?
8. Si sabes que hay cosas que ignoras, ¿estás en una mejor posición que cuando no lo sabes?
10. Reconocer que hay cosas que no sabemos, ¿es una virtud?

Ejercicio 1.

Con este ejercicio se busca que los estudiantes aprendan a diferenciar las preguntas filosóficas de las que no lo son.

Instrucciones.

- A) Considerar cada una de las siguientes preguntas y discutir si es posible saber cuál es su respuesta.
- B) Identificar tipos de preguntas.
- C) Agrupar las preguntas.

1. ¿Cómo surgió la vida?
2. ¿Hay vida inteligente en otros planetas?
3. ¿Cómo surgió la consciencia?
4. ¿Cuál es el número exacto de estrellas en el universo?
5. ¿Los animales son personas?
6. ¿Existen las almas?
7. ¿Todas las enfermedades tienen una cura?
8. ¿Es posible revertir el calentamiento global?
9. ¿Hay algo después de que morimos?
10. ¿Por qué existe el universo?

Ejercicio 2. Relación entre conocimiento, creencia y evidencia.

Con este ejercicio se busca que los estudiantes aprendan a identificar el aspecto problemático de una emisión dada, así como clarificar el sentido de lo que expresa.

Instrucción. Algunos de los siguientes enunciados son conceptualmente inconsistentes, es decir, son tales que no pueden ser verdaderos dado que los conceptos involucrados en ellos se oponen. Identifica cuáles son y explica por qué.

1. Creo que está lloviendo, aunque no llueve.
2. Creo que no está lloviendo, aunque llueve.
3. Creo que está lloviendo, pero no sé si llueve.
4. Creo que está lloviendo y sé que está lloviendo.
5. No creo que esté lloviendo, pero sé que está lloviendo.
6. Creo que está lloviendo y tengo evidencia de que llueve.

7. Creo que no está lloviendo, pero no tengo evidencia de que llueve.
8. Creo que está lloviendo y tengo evidencia de que está lloviendo.
9. No creo que esté lloviendo y no tengo evidencia de que esté lloviendo.
10. Sé que está lloviendo, aunque no llueve.
11. No sé que está lloviendo, aunque llueve.
12. Sé que está lloviendo, pero no tengo evidencia de que llueve.
13. Sé que está lloviendo y tengo evidencia de que llueve.
14. Sé que llueve, aunque tengo evidencia para creer que no llueve.
15. No sé que está lloviendo, aunque tengo evidencia para creer que llueve.

Ejercicio 3. Creencia y suspensión del juicio.

Con este ejercicio se busca que los estudiantes aprendan a interrogar sobre las razones que tienen al sostener algo o decir algo, y buscar nueva información para formular respuestas en una discusión cuando no tienen las bases necesarias

Instrucciones.

A) Considerar cada una de las siguientes afirmaciones y, tomando en cuenta solo la información que se tiene en el momento de leer, decidir si la cree, no la cree o si se suspende el juicio al respecto. Registra las respuestas.

B) Realizar una búsqueda de información relevante para evaluar nuevamente cada afirmación. Tomando en consideración la nueva información con la que se cuenta, decidir si la cree, no la cree o si se suspende el juicio al respecto. Registra las respuestas.

Proposición	Primera consideración			Segunda consideración		
	Lo creo	No lo creo	Suspendo el juicio	Lo creo	No lo creo	Suspendo el juicio
Las moscas viven 48 horas.						
Hoy llueve en Pajapan, Veracruz.						
Alfonso Reyes escribió <i>El túnel</i> .						
La capital de Madagascar es Antananarivo.						
Si Juan es viudo, estuvo casado.						
La cerveza tiene un sabor desagradable.						
La lógica estudia la consciencia.						
179 es un número primo, pero 27133 no lo es.						
Hay más gente en el mundo que habla español que inglés.						
Dos escritores mexicanos han ganado un premio Nobel.						

Ejercicio 4. Evidencia, suspensión del juicio, creencia, racionalidad.

Con este ejercicios se busca que los estudiantes aprendan a valorar la coherencia o congruencia de las emisiones que se van dando en una discusión.

Instrucción. Rellenar los espacio en blanco con las siguientes palabras:

Evidencia Suspensión del juicio Creencia Racionalidad Irracionalidad

de modo que resulte un enunciado conceptualmente adecuado. Asegúrase de hacer los cambios pertinentes para que el enunciado tenga sentido.

1. María es muy _____ siempre toma decisiones eligiendo los medios adecuados que le permiten conseguir lo que quiere.
2. Los científicos buscan _____ concluyente de que hay agua en Marte.
3. Andrea no tenía suficiente _____ de que su hermano estuviera con sus amigos, así que le pareció _____ pensar que estaba ahí.
4. Victoria _____ con respecto a la existencia de vida en otros planetas. Había razones para _____ que la había y también que no la había.
5. Si hay tanta _____ a favor como en contra, lo más _____ es _____.
6. Graciela es _____, pero su hermana Karina es _____. Graciela nunca _____ algo sin haberlo analizado y sin tener _____. Karina, en cambio, se guía por el capricho.
7. Si no revisas que tu _____ es confiable y relevante, terminarás _____ cualquier cosa de manera _____.
8. Si Lucía no _____ que es correcto abortar, pero tampoco _____ es incorrecto, entonces _____.

Ejercicio 5. Racionalidad.

Con este ejercicio se busca que los estudiantes aprendan a proponer formas de verificar o refutar la respuesta que se propone.

Instrucciones. Podemos hablar de racionalidad con respecto a creencias, deseos, acciones o la elección de medios para conseguir fines.

A) Considerar cada una de las siguientes situaciones y decidir si el sujeto en cuestión es racional o irracional.

B) Modificar la historia o agregar información para que sea posible cambiar la valoración inicial (realizada en A).

Ejemplo.

Moira cree que pasará el examen porque estudió durante todo el semestre. Sus tareas recibieron siempre buenas notas y, además, sabe qué temas vendrán en el examen. ¿Es racional que Moira crea que pasará el examen?

Una respuesta:

Moira es racional al creer que pasará el examen dado que tiene los conocimientos necesarios.

En cambio, en la siguiente historia, Moira no sería racional:

Moira ha dormido durante las clases y jamás ha hecho tarea o estudiado, sin embargo cree que pasará el examen porque tiene mucha suerte.

1. Irán quiere estudiar Arte en Xalapa, así que ha decidido mudarse a esa ciudad y tomar talleres de escultura mientras se prepara para el examen. ¿La decisión que ha tomado Irán es racional?
2. Gisela cree que ganará la lotería porque tiene un boleto y el sorteo coincide con su cumpleaños. ¿La creencia de Gisela es racional?
3. Mariana cree que Enrique admira a las hormigas porque él sabe mucho sobre su comportamiento, tiene una granja de hormigas y un tatuaje de hormiga en el brazo derecho. ¿La creencia de Mariana es irracional?
4. Guadalupe cree que su novio la engaña porque últimamente no le pone mucha atención. ¿La creencia de Guadalupe es irracional?
5. Margarita trabaja medio turno en una cafetería cerca de su escuela para conseguir dinero extra sin dejar de estudiar. ¿La acción de Margarita es irracional?
6. Angélica decidió adoptar un perro porque de no hacerlo, lo habrían sacrificado. ¿La decisión de Angélica es racional?
7. Nancy desea ser millonaria para tener un oso panda por mascota. ¿El deseo de Nancy es racional?
8. Eloísa desea que su gato nunca muera. ¿El deseo de Eloísa es irracional?
9. Aidé desea que la gente no experimente con animales porque la crueldad es moralmente incorrecta. ¿El deseo de Aidé es racional?
10. Renata cree que es adoptada porque no se parece físicamente a sus padres ni a sus abuelos. ¿La creencia de Renata es racional?

Ejercicio 6. Humildad intelectual.

Con este ejercicio se busca que los estudiantes aprendan a interrogar sobre las razones que se tienen al sostener algo o decir algo.

Reconocer los límites de nuestro conocimiento y, por tanto, el dominio de nuestra ignorancia, así como ser conscientes del alcance de nuestras facultades intelectuales es parte de la humildad intelectual. Esta actitud es muy fuerte en Sócrates, tal como lo presenta Platón en *La apología*. En el siguiente extracto, Sócrates muestra ser intelectualmente humilde al no afirmar lo que reconoce no saber.

Instrucciones.

- A) Determinar si en el siguiente pasaje hay un argumento o no lo hay.
- B) En caso afirmativo, distinguir las premisas de la conclusión (o conclusiones).
- C) Evaluar si las premisas dan soporte adecuado a la conclusión.

En efecto, atenienses, temer la muerte no es otra cosa que creer ser sabio sin serlo, pues es creer que uno sabe lo que no sabe. Pues nadie conoce la muerte, ni siquiera si es, precisamente, el mayor de todos los bienes para el hombre, pero la temen como si supieran con certeza que es el mayor de los males. Sin embargo, ¿cómo no va a ser la más reprochable ignorancia la de creer saber lo que no se sabe? Yo, atenienses, también quizá me diferencio en esto de la mayor parte de los hombres, y, por consiguiente, si dijera que soy más sabio que alguien en algo, sería en esto, en que no sabiendo suficientemente sobre las cosas del Hades, también reconozco no saberlo.

Platón, *Apología de Sócrates*, 29a-b.

Ejercicio 7. Suspensión del juicio.

Con este ejercicio se busca que los estudiantes aprendan a identificar los supuestos que subyacen a una postura o a una emisión, y explorar las diferencias entre propuestas que se presentan como diferentes o contrarias.

Los escépticos pirrónicos se valieron de la suspensión del juicio (abstinencia de formar una creencia con respecto a la verdad o falsedad de una cuestión particular) para conseguir la ataraxia o imperturbabilidad de la mente. Marcaron, así, una posición filosófica que persigue una preocupación vivencial (¿cómo conseguir una vida de tranquilidad?) por medio de una pregunta epistémica (¿qué debemos creer dada la naturaleza de la evidencia y de la razón?).

Instrucción. Realizar las actividades que se indican abajo del siguiente texto.

La verdad es que al escéptico le ocurrió lo que se cuenta del pintor Apeles. Dicen, en efecto, que —estando pintando un caballo y queriendo imitar en la pintura la baba del caballo— tenía tan poco éxito en ello que desistió del empeño y arrojó contra el cuadro la esponja donde mezclaba los colores del pincel, y que cuando ésta chocó contra él plasmó la forma de la baba del caballo.

También los escépticos, en efecto, esperaban recobrar la serenidad de espíritu a base de enjuiciar la disparidad de los fenómenos y de las consideraciones teóricas; pero no siendo capaces de hacer eso suspendieron sus juicios y, al suspender sus juicios, les acompañó como por azar la serenidad de espíritu, lo mismo que la sombra sigue al cuerpo.

Ciertamente no pensamos que el escéptico esté inmune por completo a la turbación, sino que reconocemos que se turba con las necesidades; pues estamos de acuerdo en que también él experimenta a veces frío, igual que sed y otras cosas por el estilo. Pero incluso en esas cosas la gente corriente se atormenta por partida doble: por sus sufrimientos y —no menos— por el hecho de creer que esas situaciones son objetivamente malas; mientras que el escéptico, al evitar pensar que cada una de esas cosas es objetivamente mala, incluso en ellas se maneja con más mesura.

Sexto Empírico, *Esbozos pirrónicos*, I XII 29-30.

1. Hacer un dibujo sobre la historia de Apeles.
2. Explicar cómo se relaciona la historia de Apeles con el método escéptico para la suspensión del juicio.
3. Explicar qué garantía hay de que la suspensión del juicio conduzca a la serenidad de espíritu.
4. Cuando Sexto Empírico habla de «fenómenos» se refiere a la representación mental que nos viene a partir de los sentidos (la manera en que nos parecen las cosas) y que expresamos por medio de enunciados como «El café me parece amargo» o «La luna me parece redonda». Escribir cinco enunciados de este tipo expresando los fenómenos que te produce beber una taza de té caliente.
5. Cuando Sexto Empírico habla de «consideraciones teóricas» se refiere a lo que decimos de los objetos que nos causan representaciones mentales (la manera en que son las cosas) y que expresamos por medio de enunciados como «El café es amargo» o «La luna es redonda». Escribir cinco enunciados de este tipo a propósito de cómo es el Sol.
6. Los enunciados «El agua es salada» y «El agua es dulce» se oponen, es decir, no pueden ser ambos verdaderos. Los enunciados «El pan está salado» y «El pan me parece salado» no se oponen, puesto que ambos pueden ser verdaderos. Conectar con una línea punteada los enunciados que se oponen y con una línea continua los que no se oponen.

Me parece que todas las naranjas son amargas.

Todas las naranjas son dulces.

Algunas naranjas no son dulces.

Algunas naranjas son dulces.

Me parece que todas las naranjas son amargas.

Algunas naranjas son dulces.

Algunas naranjas me parecen dulces.

Todas las naranjas son amargas.

Algunas naranjas no me parecen amargas.

Algunas naranjas son amargas.

No todas las naranjas son amargas.

Ejercicio 8. Relativismo.

Con este ejercicio se busca que los estudiantes aprendan a identificar lo que comparten concepciones filosóficas que se presume son coincidentes.

La famosa afirmación de Protágoras de Abdera «El hombre es la medida de todas las cosas» ha sido tomada como una expresión del relativismo tanto epistémico como moral: el conocimiento es relativo al sujeto de conocimiento; lo que es bueno o correcto es relativo al agente moral. En el diálogo *Teeteto*,

Platón pone en boca de Sócrates una presentación más robusta de esta posición con la finalidad de hacerla defendible.

Instrucción. Realizar las actividades que se indican abajo del siguiente texto.

Yo [Protágoras], efectivamente, digo que la verdad es como lo tengo escrito: cada uno de nosotros es, en efecto, medida de lo que es y de lo que no es. Pero entre unas y otras personas hay una enorme diferencia precisamente en esto, en que, para unos, son y aparecen unas cosas y, para otros, otras diferentes. Y estoy muy lejos de decir que no exista la sabiduría ni un hombre sabio; al contrario, empleo la palabra ‘sabio’ para designar al que puede efectuar un cambio en alguno de nosotros, de tal manera que, en lugar de parecerle y ser para él lo malo, le parezca y sea lo bueno. Pero no vayas a atenerte a la forma puramente verbal de mi razonamiento y entérate de lo que digo. A continuación voy a explicarlo aún con mayor claridad. Recuerda, por ejemplo, lo que se decía anteriormente, que a la persona que está enferma lo que come le parece amargo y es amargo para ella, mientras que a la persona que está sana le parece lo contrario y así es para ella. Pues bien, no es necesario ni es posible atribuir mayor sabiduría a una que a otra, ni hay que acusar al que está enfermo de ignorancia por las opiniones que tiene, como tampoco puede decirse del que está sano que sea sabio por opinar de otra forma. Pero hay que efectuar un cambio hacia una situación distinta, porque una disposición es mejor que la otra. Esto es lo que ocurre también en la educación, donde el cambio debe producirse de una disposición a la que es mejor. Ahora bien, mientras que el médico produce ese cambio con drogas, el sofista lo hace por medio de discursos.

Platón, *Teeteto*, 266d-267b

1. Explicar qué quiere decir Protágoras cuando afirma que «cada uno de nosotros es, en efecto, medida de lo que es y de lo que no es».
2. Comparar la afirmación de Protágoras según la cual «cada uno de nosotros es, en efecto, medida de lo que es y de lo que no es» con la afirmación «todos vemos las cosas con nuestros propios ojos y tan verdad es lo que yo creo como lo que usted cree», que aparece en *Una historia de marcianos*.
3. Protágoras entiende la palabra «sabiduría» de un modo particular, explicar cuál es.
4. Protágoras afirma que la educación involucra cambiar una disposición por otra que es mejor. Dar dos ejemplos de este tipo de cambio.

Ejercicio 9. Método.

Con este ejercicio se busca que los estudiantes aprendan a parafrasear las emisiones de los demás tratando de recuperar su sentido

En *El discurso del método*, René Descartes presenta cuatro reglas o preceptos que dan forma a un método cuyo seguimiento garantiza la obtención de conocimiento; un procedimiento que ha seguido Descartes mismo y que, según nos cuenta, ha generado a partir de su propia experiencia, pero que puede ser utilizado por cualquiera para beneficiarse de los resultados que procura.

Instrucción. Realizar las actividades que se indican abajo del siguiente texto.

En lugar del gran número de preceptos que encierra la lógica, creí que me bastarían los cuatro siguientes, supuesto que tomase una firme y constante resolución de no dejar de observarlos una vez siquiera.

Fue el primero no admitir como verdadera cosa alguna, como no supiese con evidencia que lo es; es decir, evitar cuidadosamente la precipitación y la prevención, y no comprender en mis juicios nada más que lo que se presentase tan clara y distintamente a mi espíritu, que no hubiese ninguna ocasión de ponerlo en duda.

El segundo, dividir cada una de las dificultades que examinare en cuantas partes fuere posible y en cuantas requiriese su mejor solución.

El tercero, conducir ordenadamente mis pensamientos, empezando por los objetos más simples y más fáciles de conocer, para ir ascendiendo poco a poco, gradualmente, hasta el conocimiento de los más compuestos, e incluso suponiendo un orden entre los que no se preceden naturalmente.

Y el último, hacer en todos unos recuentos tan integrales y unas revisiones tan generales, que llegase a estar seguro de no omitir nada.

Esas largas series de trabadas razones muy plausibles y fáciles, que los geómetras acostumbran emplear, para llegar a sus más difíciles demostraciones, habíanme dado ocasión de imaginar de todas las cosas de que el hombre puede adquirir conocimiento se siguen unas a otras en igual manera, y que, con sólo abstenerse de admitir como verdadera una que no lo sea y guardar siempre el orden necesario para deducirlas unas de otras, no puede haber ninguna, por lejos que se halle situada o por oculta que esté, que no se llegue a alcanzar y descubrir.

René Descartes. *Discurso del Método*. Segunda parte.

1. Reescribir (parafrasear) cada uno de los preceptos que presenta Descartes.
2. Observar el siguiente [video](#) y, considerando la primera regla del método que presenta Descartes, decidir qué afirmaciones se aceptarían y cuáles no.
3. Observar el siguiente [video](#) sobre el problema del cambio climático en México y, siguiendo la segunda regla del método, determinar cuáles son los elementos que deben tomarse en cuenta para darle solución.
4. En el siguiente [video](#) se encuentra una demostración del teorema de Pitágoras que parte de principios geométricos elementales. Identificar qué reglas del método de Descartes están involucradas en esta demostración.

Sugerencias de lectura para el profesor.

Boghossian, P. (2009/2005). *El miedo al conocimiento: Contra el relativismo y el constructivismo*. Madrid: Alianza.

Este es un excelente libro en el que se discute la aceptabilidad del relativismo y del constructivismo sobre el conocimiento, los hechos y la explicación racional. La introducción y el segundo capítulo “La construcción del conocimiento social” será de ayuda para abortar los conceptos de conocimiento social, relatividad y racionalidad. El capítulo cinco “Defensa del relativismo epistémico” será de gran ayuda para discutir la noción de creencia y evidencia. Finalmente, a lo largo del libro se dan elementos para problematizar y hacer explícitos los supuestos de la distinción descubrimiento/invencción.

Dancy, J. (2007/1985). *Introducción a la epistemología contemporánea*. Madrid: Tecnos.

Se trata de un libro accesible que presenta temas y problemas fundamentales en teoría del conocimiento desde la perspectiva de la filosofía analítica. Se recomienda leer el capítulo 1 “Escepticismo” pues será de utilidad para abordar los conceptos de posibilidad de conocimiento, evidencia y creencia.

Descartes, R. (2011/1637). *Discurso del método en Obras de Descartes (97-152)*. Madrid: Gredos.

Descartes, R. (2011/1637). *Meditaciones metafísicas en Obras de Descartes (153-414)*. Madrid: Gredos.

Estas dos obras son fundamentales para entender el surgimiento y desarrollo de la epistemología, sus problemas y su método de trabajo. En la segunda parte del *Discurso del método* se presentan las reglas que dan forma al método cartesiano de investigación racional. En la primera de las *Meditaciones* se presenta el uso de la duda como parte indispensable de la investigación filosófica sobre el conocimiento. Los conceptos de creencia, racionalidad, evidencia, posibilidad de conocimiento, suspensión del juicio y método pueden abordarse desde la lectura de estas obras.

Kuhn, T. (2004/1962). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: FCE.

En este libro Thomas Kuhn presenta un estudio sobre la manera en que se ha desarrollado la ciencia así como sobre el cambio científico. El capítulo 6 “La anomalía y la emergencia de descubrimientos científicos” puede usarse para profundizar el concepto de invención/descubrimiento.

Nagel, T. (1995/1987). *¿Qué significa todo esto?* México: FCE.

Este libro —breve y con una prosa muy fluida— presenta nueve problemas filosóficos desde una perspectiva muy intuitiva desarrollándolos a partir de preguntas y respuestas, lo cual lo hace fácil de abordar desde la metodología de la comunidad de indagación. Entre los temas que aborda se encuentran la posibilidad del conocimiento (del mundo externo y de las otras mentes), el libre albedrío, la naturaleza de la muerte y el significado de la vida. Hay una traducción libre de este libro en la siguiente liga:

http://www.ucientifica.com/biblioteca/biblioteca/documentos/bibliografia/cursos_basicos/filosofia/9_quesignifica.pdf

Platón (1985), *Apología en Diálogos I (148-186)*. Madrid: Gredos.

Esta es una lectura fundamental para el abordaje de diversas cuestiones centrales en filosofía como la naturaleza de la ética, de la sabiduría, la importancia de la muerte, entre otros. Para el Área de interés

10 y el concepto de humildad intelectual es de suma importancia revisar los pasajes 20e-23c en el que Sócrates cuenta cómo llegó a decirse que él era el más sabio de los hombres.

Platón (1988), *Teeteto en Diálogos V* (173-317). Madrid: Gredos.

El tema central de este diálogo es la naturaleza del conocimiento. A lo largo del texto se presentan consideraciones generales sobre las fuentes del conocimiento, en particular la percepción y la memoria.

Platón (1987), *Menón en Diálogos II* (284-337). Madrid: Gredos.

En este diálogo se presentan los esbozos de una teoría del conocimiento ligada a la memoria de un alma inmortal motivado por el método socrático conocido como mayéutica. Es de interés la discusión sobre la diferencia entre conocimiento y creencia verdadera en 97a-98c.

Russel, B. (1980/1912). *Los problemas de la filosofía*. Barcelona: Labor.

El capítulo 13 "Conocimiento, error y opinión probable" aborda la pregunta sobre si el conocimiento es posible.

Sexto, E. (1993). *Esbozos pirrónicos*. Madrid: Gredos.

En la sección I-XII del Libro I pueden encontrarse las características centrales del escepticismo pirrónico, así como la importancia de la suspensión del juicio para articular su posición.

Para ver más...

Joe, S. (Productor) y Wachowski, L. y Wachowski, L. (directores). (1999). *Matrix*. Estados Unidos: Warner Bros.

En *Matrix* se presenta un mundo en el cual la mayoría de los seres humanos tienen una vida que no es más que una simulación virtual en la que las cosas como son percibidas son generadas por un programa. Por medio de esta película pueden abordarse los conceptos de creencia, evidencia y posibilidad de conocimiento.

Feldman, E. (Productor) y Weir, P. (Director). (1998). *El show de Truman*. Estados Unidos: Scott Raudin Productions.

Sin que Truman lo sepa, cada momento de su vida ha sido televisado y su mundo circundante no es más que un gigantesco set de televisión en el que incluso el clima es controlado. Ciertas irregularidades hacen que Truman dude de si la vida que tiene y las cosas que lo rodean son «reales». Los conceptos de evidencia, suspensión del juicio, racionalidad y creencia pueden abordarse a partir de esta película.

Grazer, B. y Howard, R. (Productores) y Howard, R. (Director). (2001). *Una mente brillante*. Estados Unidos: Scott Raudin Productions.

En *Una mente brillante* se presenta la vida de un joven matemático brillante quien, dadas las exigencias académicas que contrajo al recibir una beca, es presionado para que publique los resultados de sus investigaciones. La distinción descubrimiento/invencción así como los conceptos de racionalidad, método y humildad intelectual pueden motivarse con la discusión de esta película.

Para leer más...

Carroll, L., (2010/1865). *Alicia en el país de las maravillas*. México: Sexto Piso.

En los capítulos 11 y 12 se presenta el juicio y el testimonio de Alicia en contra del ladrón de las tartas de la reina. Los testimonios de los testigos y de Alicia pueden usarse para discutir la noción de evidencia y si esta es suficiente y relevante para formar una creencia o para suspender el juicio.

Wells, H. G. (2005/1898). *La guerra de los mundos*. México: Sexto Piso.

En este libro se narra la invasión marciana de la Tierra. Puede usarse para discutir la evidencia que tenemos para creer que existen seres inteligentes en otros lugares del universo, así como evaluar las creencias que tenemos sobre la posible actitud que pudieran tener con respecto a los humanos y la Tierra.